FL 03 21

Primer curso de Lengua y Literatura Griega. Programa octavo. Preparado por los profesores José María Lucas de Dios, Pedro Bárdena de la Peña y Concepción Morales Otal.

Temas verbales temáticos de presente. En este octavo programa de Lengua y Literatura Griega, nos dedicaremos a insistir en la morfología verbal que se estudia en el tema 9 de la segunda unidad didáctica, es decir, en la formación de los presentes de los temas verbales temáticos. Recordamos previamente que entendemos por temas verbales temáticos aquellos que entre la raíz y las desinencias colocan una vocal de unión, la vocal temática.

En este programa, el alumno hará dos tipos de ejercicios. Uno ya es conocido por los programas anteriores. Tomaremos las frases de los ejercicios de autocomprobación del tema noveno, que se encuentran en las páginas 19 y 20 de dicho tema, y sobre esas frases iremos construyendo otras nuevas que el alumno deberá entender y traducir.

Los otros ejercicios consisten en la construcción de formas verbales aisladas. Unas veces se efectuará la traducción de formas verbales del griego al español, y otras, en cambio, se pedirá que se ponga en griego una forma verbal española. Tomemos, en primer lugar, las frases 1 y 2 de los ejercicios de autocomprobación.

Primera frase. Esperanzas, no tenemos. Frase número 2. No tiene aún el arte de la política.

En ambas frases aparece el verbo ejo. Este verbo griego es de uso muy frecuente y recomendamos al alumno aprenderlo, juntamente con sus distintas construcciones. En estas frases aparece con acusativo y se traduce, en ese caso, por tener, pero no es la única construcción que tiene este verbo.

Ahora, recordemos esto. Ejo con acusativo se traduce por tener. En estas frases 1 y 2 aparece el verbo en la forma... Ahora vamos a proponer un par de formas que el alumno deberá traducir.

Para ello, después de cada forma, dejaremos una pequeña pausa antes de dar nosotros la traducción. Tiene, ejein. Tener.

Operamos ahora al revés. ¿Cómo sería en griego la forma española vosotros tenéis? Ejete. Formemos ahora algunas frases nuevas con el léxico de estas frases.

Por ejemplo, upo, ejete, elpida. Upo, ejete, elpida. Observaciones.

Nótese la ausencia del sujeto. El griego se construye igual que el español en lo referente a la no expresión del sujeto cuando se trata de una primera o segunda persona del singular o del plural. La aparición del sujeto en esas personas, tanto en griego como en español, da un énfasis especial.

Upo, ejete, elpida. Aún no tenéis esperanza. Otra frase nueva podría ser... Tespolítiques técnes,

elpida.

Hoy, de, u. Hoy, men, ejo, men, ten, tespolítiques técnes, elpida. Hoy, de, u. Observaciones. En primer lugar, fíjese el alumno en el giro paralelo men, de.

Aquí, aplicado a los sujetos, hoy, men, hoy, de. Los unos, los otros. En segundo lugar, atendamos a orden de palabras ya visto otras veces.

Ten, tespolítiques técnes, elpida. Donde vemos cómo el genitivo tespolítiques técnes, que determina a ten, elpida, se intercala entre el artículo ten y el sustantivo, elpida. Así hemos dicho ten, tespolítiques técnes, elpida, aunque, evidentemente, esta construcción no se emplea sistemáticamente.

Hoy, men, ejo, men, ten, tespolítiques técnes, elpida. Hoy, de, u. Unos tenemos la esperanza del arte de la política, otros no. Tenemos ahora las frases 3 y 4 de los ejercicios de autocomprobación.

La frase número 3 dice... Autón, lúo, tasgeiras. Le lavo las manos. La frase número 4, lúomay, tasgeiras.

Me lavo las manos. Conviene notar que el verbo lúo puede regir dos acusativos, autón y tasgeiras, construcción llamada de doble acusativo, porque la acción del verbo se realiza sobre dos objetos. En la frase 4 vemos que el verbo lúo, lavar, cuando funciona como reflexivo, en griego va en voz media, lúomay, lavarse, con un solo acusativo, en este caso, tasgeiras, y no con dos, como ya hemos visto en la frase 3. Construyamos algunas formas verbales nuevas sobre lúo.

Lúomen, su traducción en español será... Lavamos. Pero si decimos en griego lúomay, lo traduciremos por me lavo. Intente ahora, el alumno, la traducción al griego de... Él lava, lúey.

Él se lava, lúetay. A partir de las frases 3 y 4 podemos innovar diciendo... Autós emé lúey tus podas. Autós emé lúey tus podas.

Observaciones. En esta frase se emplea la forma tónica emé en emé lúey, aunque bien podría haberse utilizado la forma átona, en cuyo caso se diría lúeyme. Debe prestarse atención al cambio de la forma emé frente a me y también al cambio de posición de emé lúey, el pronombre emé va delante del verbo, frente a lúoyme, con el pronombre átonome detrás del verbo.

Autós emé lúey tus podas. Él me lava los pies. También puede decirse... Jiméis lúesce ten kefalén.

Jiméis lúesce ten kefalén. Nótese el empleo del pronombre jiméis, lo que comporta un efecto estilístico. Jiméis lúesce ten kefalén.

Vosotros os laváis la cabeza. Frente a esta misma frase, pero sin expresar el sujeto, diríamos...

Lúesce ten kefalén. Os laváis la cabeza.

Tomemos ahora las frases 5 y 6. La frase 5. Grafóite epistolén prostón basilea. Ojalá escribáis una carta al rey. Frase número 6. Dime, ohipias, ¿eres sabio? Dime, ohipias, ¿eres sabio? En la frase 5 nos encontramos el modo optativo, grafóite, en oración principal, y sin partícula an.

De esta manera, se expresa en griego el deseo. Por tanto, grafóite lo hemos traducido por ojalá escribáis. En cambio, si usamos el mismo optativo en oración principal y con la partícula an, entonces, en griego, se expresa con esta construcción la posibilidad.

Por tanto, grafóite an lo tendríamos que traducir por tal vez escribiríais. Como vemos por los ejemplos presentados, la partícula an es muy importante, ya que su aparición en una frase puede alterar todo el sentido de ésta. Por lo tanto, ha de ser tenida en cuenta siempre que aparezca.

Traduzca al alumno las siguientes formas. Grafeín, escribir. Grafomen, con omicron.

Escribimos. Grafomen, con omega. Escribamos.

Construyan ahora algunas frases. Podemos decir… Legusi joti ho basileus sofos esti. Legusi joti ho basileus sofos esti.

Observaciones. Los verbos de lengua, o sea, aquellos que significan decir, contar, narrar, etc., se construyen con una completiva con joti, escrito con omicron, espíritu áspero y acento agudo. Tau, iota.

Joti. Legusi joti ho basileus sofos esti. Dicen que el rey es sabio.

Otra frase nueva sería… Sipias grafei epistolen pros filon legon joti ho basileus sofos esti. Sipias grafei epistolen pros filon legon joti ho basileus sofos esti. Fijémonos en la forma legon, con omega, que es, evidentemente, un participio nominativo singular masculino, concertado con el sujeto sipias.

Lo traduciremos, entonces, por diciendo. Sipias grafei epistolen pros filon legon joti ho basileus sofos esti. Sipias escribe una carta a un amigo diciendo que el rey es sabio.

Otra frase sería… Grafei epistolen pros eme. Grafei epistolen pros eme. Fíjese el alumno en la forma grafe.

Se trata de la segunda persona del singular de imperativo. También queremos llamar la atención del alumno sobre la construcción de este verbo grafo, escribir. Este verbo lleva acusativo, que es el complemento directo de la cosa que se escribe, y un giro preposicional, compuesto por pros, más acusativo, que indica el destinatario de eso que se escribe.

Grafei epistolen pros eme. Escríbeme una carta. Pasemos ahora a las frases 7 y 8. La número 7 dice… Tener algo bajo el manto.

La frase número 8 dice… Recóntescate dejonto tus pros en feugontas. Los demás ciudadanos recibieron de grado a los santes desterrados. En la frase 7… aparece la forma ti sin acento, con lo que es el pronombre indefinido.

Si ti llevara acento, se trataría del pronombre interrogativo. Traduzca ahora el alumno la siguiente frase con ti acentuado. Es decir, con ti, con valor de pronombre interrogativo.

Ti ejes hipotohimatío. Ti ejes hipotohimatío. ¿Qué tienes bajo el manto? Ahora vamos a proponer un par de frases con optativo.

La primera sin la partícula an, es decir, denotando deseo, y la segunda con dicha partícula, que, como se recordará, marca posibilidad. Intentemos, pues, la traducción de la siguiente frase. Ejoimi himatión.

Ejoimi himatión. Ojalá tuviera yo un manto. Por el contrario, si decimos… Ejoimi an himatión.

Ejoimi an himatión. Tal vez yo tuviera un manto. Basándonos en la frase 8, vamos a proponer otra nueva.

Hoy proscen feugontes, elegontois alois politais. Hoy proscen feugontes, elegontois alois politais. Observaciones.

El adverbio proscen, que significa antes, funcionalmente equivale en esta frase a un adjetivo, como también ocurría en la frase 8 de los ejercicios de autocomprobación que nos han servido de modelo. Por otra parte, el verbo elegon funciona en este contexto con valor intransitivo. El alumno debe apreciar que los verbos no son por naturaleza transitivos o intransitivos, sino que el contexto es quien le da un valor u otro, según lleven complemento directo o no.

Por lo tanto, el verbo lego, que en usos transitivos significa decir algo, aquí, en función intransitiva, equivaldría también al intransitivo español hablar. Hoy proscen feugontes, elegontois alois politais. Los desterrados de antes hablaban a los ciudadanos.